

SOBRE LECTURAS Y SORPRESAS...

Miquel Barceló

Leer narrativa es una afición que puede llegar a convertirse en verdadero vicio. Un vicio que resulta sumamente adictivo y, también, muy agradecido. Pero el tiempo pasa de manera ineluctable y la sensación de los viejos y empedernidos lectores como yo es que cada vez quedan menos narraciones que nos sorprendan y emocionen "como las de antes"...

Cada lector tiene su propia lista de títulos favoritos, de esas novelas de referencia que le han marcado como lector y a las que acude una y otra vez para reencontrarse con lo que considera la verdadera novelística. Algunos fabrican "cánones" en el absurdo convencimiento de que sus experiencias lectoras puedan ser el patrón de conducta para otros lectores. Olvidan que el acto de leer es sumamente anárquico y tremendamente individual, que el bagaje de lecturas previas condiciona el valor de cada nueva lectura, que cada lector es distinto y que cada lectura (incluso la de una misma obra en distintos momentos del devenir vital de un mismo lector) resulta una experiencia radicalmente distinta.

Los viejos lectores suelen coincidir en que cada vez resulta más difícil encontrar en nuevas obras la satisfacción primigenia que otras novelas leídas con anterioridad les habían producido. Un lector se pregunta cuando encontrará nuevas novelas que dejen el poso que, en su día, le dejaron obras como *La Cartuja de Parma* de Stendhal, *La historia universal de la infamia* de Borges, *Los desnudos y los muertos* de Mailer, *Viaje al final de la noche* de Celine, *Conversación en la catedral* de Vargas Llosa, o tantas y tantas otras obras que, a cada uno las suyas, nos resultan inolvidables.

También ocurre en la ciencia ficción. Recordar *Fundación* de Asimov, *El fin de la infancia* de Clarke, *Dune* de Herbert, *La mano izquierda de la oscuridad* de Le Guin, *Pórtico* de Pohl y tantos otros títulos que no voy a citar aquí, hace pensar en aquel dicho tan viejo (y tan falso...) de que cualquiera tiempo pasado fue mejor. Afortunadamente en la ciencia ficción se pueden encontrar de vez en cuando nuevas maravillas como *La puerta al país de las mujeres* de Tepper, *Hiperion* de Simmons, *Criptonomicon* de Stephenson y otros títulos recientes que aportan novedades sin cuento. Como decía Tom Shippey, la ciencia ficción es la "literatura del cambio" y está obligada a mostrar nuevas facetas cada década.

Por eso a veces se produce el milagro. A veces un lector empedernido encuentra una novela distinta, inteligente, nueva con la que no puede por menos que sorprenderse. Una de esas obras que, inevitablemente, acaban incorporándose a ese escaso número de referencias inolvidables que componen su particular mundo de lector.

Así me ha ocurrido a mí (y a otros muchos miles de lectores en todo el mundo, todo hay que decirlo) con las novelas protagonizadas por Thursday Next, una peculiar "detective literaria" hija de un cronopolicia en una realidad alternativa en la que la guerra de Crimea sigue activa tras más de un centenar de años.

En el mundo de Thursday Next la literatura es casi como una religión. Se ha creado una brigada especial que se ocupa de asuntos tan esenciales como perseguir los plagios, descubrir al verdadero autor de las obras de Shakespeare o detener a los vendedores de falsos manuscritos. Y existe otro mundo, en cierta forma paralelo, que discurre en el seno de los argumentos de las buenas (y las malas...) novelas. Un

personaje y una situación preñados de posibilidades y de esos que tienden a convertirse en realmente inolvidables.

Desgraciadamente la serie de Thursday Next no parece haber tenido éxito comercial en España pese a que su autor, Jasper Fforde, cultiva una narrativa sumamente culta e inteligente al tiempo que muy divertida. Sus novelas están repletas de juegos de palabras, referencias literarias y una trama compleja pero siempre muy bien construida y realizada. Con razón se ha comparado su obra con la de los Monty Python por la mezcla de comedia popular con la más alta erudición.

EL CASO JANE EYRE, la primera novela de Jasper Fforde, iniciaba en 2001 una serie, la de Thursday Next, detective literaria, hoy ya de culto entre sus millones de seguidores en todo el mundo, aunque no en España.

Una verdadera lástima.